

ROTARISMO

No es en los estatutos y principios de la institución rotaria donde debemos buscar la guía para juzgar de sus actividades, pues éstos parecen a simple vista inofensivos, y si se quiere, laudables. Es en su extraña psicología, en el espíritu que desarrolla y fomenta, donde encontraremos su clave.

El Rotarismo es el hazmerreír de la gente intelectual y pensante de los Estados Unidos. En él han clavado sus fieros dardos los más valientes adalides de la incompromiso y del anti-americanismo — Mencken, Jean Nathan, Sinclair Lewis, O'Neill — figuras de gran relieve en el mundo intelectual estadounidense. Considerárase a los rotarios como reaccionarios progresistas, ingenuos, anodinos, pueriles a veces y filisteos siempre.

Los rotarios son buenas personas, respetables, dinámicos; viven, si no en olor de santidad, por lo menos en olor de gasolina. Son amigos de la paz en tiempo de paz y de la guerra en tiempos bélicos; siempre que la guerra sea rotaria; el símbolo del arma rotaria es el tanque. El rotario no se inmiscuye en cuestiones religiosas ni filosóficas; tampoco se ocupa de asuntos políticos ni discute cuestiones sexuales. Respeta todas las opiniones; todo lo perdona porque lo conoce todo. Exceptuadas todas estas inhibiciones, interviene en todo lo demás. Verdad es que queda muy poco de qué hablar, pero en eso consiste precisamente la habilidad del rotario.

El rotarismo, fiel a sus doctrinas, opina por la fordistización hasta en la enseñanza, pues Ford es el primer rotario del mundo. La producción en masa debe aplicarse a todas las actividades y entre ellas, naturalmente, a las actividades educativas. El Rotarismo ha descubierto que una de las razones por las cuales los hombres no se ponen de acuerdo es la divergencia de opiniones; por eso trata de unificarlas, limarles los cantos y rebarbas, y si es necesario, aplañarlas: la aplañadora es un instrumento eminentemente rotario.

El rotario ha descubierto la profunda verdad del viejo refrán: "barriga llena, corazón contento", y por eso prueba las comilonas frecuentes. Por otra parte, nadie se mete en cavilaciones después de comer y de ese modo avanza más hacia el ideal de unificar las conciencias en una sacrosanta pan-boccia.

Los Estados Unidos — donde "cada minuto nace un rotario", según Barium — son ya un terreno demasiado estrecho para las actividades rotarias, y por eso el Rotarismo tiende a la expansión, esparciendo la buena nueva Urbi et Orbe en los grandes periódicos (o rotativos). En la América nuestra son candidatos al Rotarismo y sus aliados todos los que estudian inglés, usan polainas o manejan la "rueda" del automóvil (en español, volante).

Es requisito "sine qua non" para ser catécumeno del Rotarismo, saber inglés y en su última enciclopedia al referirse al Rotario emplean el término sacramental — "Rotary" — tomado del inglés. Lo que prueba que como la Iglesia romana el latín, los rotarios han escogido como lengua litúrgica el inglés. Además, ¿cómo podría interpretar la Rotaria Escritura el que no sabe inglés, cuando los Rotarios, aunque castellanos sus vocablos, les dan la acepción inglesa o, mejor dicho, norteamericana? Efectivamente, en el versículo tercero, Capítulo de los Postulados, leemos: "3.—Aplicación del ideal de "servicio" por cada Rotario, a su vida pública y privada". (Hasta aquí las palabras del Rotario Evangélico). Ideal de Servicio no significa nada en castellano, y sólo se comprende si acudimos a la lengua sabia, el inglés, donde la palabra "Service" tiene el sentido lato que le dan los Pontifices rotarios.

Rotary se inspira en las doctrinas del Salvador del Mundo, por más que el Salvador arrojó un día del templo a los rotarios de entonces. Pero es que esas doctrinas pueden interpretarse como se quiera, de acuerdo con las circunstancias.

Rotary tiene la obsesión del número. "Rotary responde siempre con cifras y

ANIVERSARIO DE LA ASOCIACION LATINO AMERICANA

Con motivo de conmemorarse el 150. aniversario de la fundación de la "Asociación Latinoamericana", fundada por Manuel Ugarte, el C. D. de la Unión Latino-Americana hizo la siguiente declaración:

"Considerando que en julio de 1914 se fundó, bajo la inspiración y presidencia de Manuel Ugarte, y con el apoyo de muchos intelectuales de prestigio, la "Asociación Latinoamericana" para "propender al acercamiento y estrechar los vínculos de amistad y solidaridad entre las repúblicas latinoamericanas, combatir al imperialismo en sus diversas formas y oponerse a todo acto que disminuya la autonomía, perjudice los intereses o lastime la integridad territorial o moral de las citadas repúblicas; favorecer la creación de una conciencia continental que determine el nacimiento de un patriotismo latinoamericano, resultado natural de la comprensión de nuestra historia común".

LA UNION LATINOAMERICANA cumple con recordar a los que como Manuel Ugarte y demás miembros de esa institución lucharon desde las primeras horas por la formación del espíritu anticolonialista y

Afirma los postulados que determinaron su fundación, cuando era indispensable una acción conjunta y renovada de todos los intelectuales libres, y señala la evolución de las ideas continentales como un hecho precursor de la conciencia y experiencia con que se lucha en la actual etapa del imperialismo económico y del anticolonialismo que el Apra propugna.

Buenos Aires, julio de 1929.

con hechos", dice la enciclopedia rotaria. Le trastorna la legión, las enormes huestes de hombres sintonzados. "En la actualidad son 46 las naciones en que Rotary deja sentir sus saludables efectos, 3,100 sus ramificaciones y 140,000 sus afiliados."

"Habrás visto unanimidad más perfecta! La sociología de los rotarios es sociología fémica, es decir, de las hormigas, insectos precursores del Rotarismo."

Los rotarios son hermanos gemelos de tantas otras sociedades yanquis, que persiguen la unanimidad y el ordenamiento, matador de la libre voluntad humana.

Los rotarios son profundamente solemnes, y sólo se ríen por método; su sonrisa es forzada, la sonrisa del que agradece un brindis. Sus más grandes admiradores son los "nuevos ricos" de todos los países y los latinoamericanos yanquizados, a quienes los rotarios halagan con mentida y rotaria fraternidad.

No hay necesidad de que agreguemos más. El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga.

ARISTARCO.

POEMAS ROJOS

(Selección de poesía revolucionaria del Perú, por Manuel A. Seoane y César Alfredo Miró-Quesada)

PRECIO: DOS PESOS m/n. Pedidos a la Administración de RENOVACION, Charlone 12, Buenos Aires

"UNA MALA PALABRA"

Durante el transcurso de un debate en la Asamblea de los Agrarios, reunida en la Sociedad Rural de Buenos Aires, alguien pronunció la palabra política. Entonces el presidente de la asamblea interrumpió al orador y le dijo: "La palabra "política", en este recinto y en la Sociedad Rural Argentina, es una mala palabra. ¡Aquí sólo hablamos de trabajo!"

Estas frases, de evidente tono sindicalista, han sido pronunciadas en una asamblea que no es precisamente proletaria. Y en esta asamblea no es otra cosa que una manifestación de actividad política. ¿Cuál es entonces el sentido dado por el Sr. Federico Martínez de Hoz a su expresión? Sencillamente: un sentido de repudio a la política de estilo parlamentario, de esencia electoral.

El capitalismo agrario e industrial asume una actitud tan antiparlamentaria y antidemocrática como la puede asumir el sindicalismo clásico de Pelloutier y de Sorel.

Las llamadas fuerzas de producción se complacen en su política antipolítica, en su acción antidemocrática. Ellos anhelan siempre una dictadura por que le suponen a este régimen político una virtud: la virtud del orden. Y cuando estas gentes hablan del trabajo no se refieren al trabajo como función social sino al trabajo como explotación. Cuando un capitalista dice: "Aquí sólo hablamos de trabajo", se entiende que quiere decir estotro: "Aquí sólo hablamos de la mejor manera de sacarle jugo al trabajo". El capitalista desearía que todas las energías físicas y espirituales gastadas en la actividad democrática se empleasen en la producción. Por eso Mussolini dijo cierta vez que la democracia es un lujo. De manera que la dictadura vendría a ser el régimen de la miseria. El capitalista anhela reemplazar la política humana por la política económica. Un régimen social que girase en torno a la Bolsa.

El capitalista tiene la sensación de que el Estado nunca le defiende bien sus intereses. Y entonces quiere administrar al Estado con el mismo espíritu de avidez con que defiende su capital privado. A veces el Parlamento se entera de que en la sociedad existen una clase media y una clase proletaria, las cuales tienen también sus intereses económicos y morales. Y el Parlamento, los políticos, a veces salen en defensa de estos intereses, lo cual implica lesionar los intereses de la clase pudiente. Los señores capitalistas entonces piensan que la política es una mala palabra, y que todo político es un demagogo. Ocurre también que los políticos suelen ser malos administradores y que colocan al país en una situación tal que el capital no rinde el tanto por ciento de beneficio que el capitalista exige de eso que él llama "su" producción. Ellos, cuando quieren conocer el estado político del país, llaman al gerente de la Empresa y le hacen consultar los libros para saber a cuánto asciende la renta del año o a cuánto ascienden los dividendos de sus acciones. Hecho el cálculo, dicen: la política es buena; o si no, la política es mala.

No cabe duda: la política no es una cosa limpia. Pero a esta pobre mujer caída no son precisamente los caballeros de la industria o de la agricultura quienes están en condiciones de arrojarle la primera piedra; ni siquiera la última.

Los capitalistas no han realizado ningún esfuerzo tendiente a elevar el nivel económico o moral del pueblo productor. Y, naturalmente, la política no puede reflejar otra cosa que el estado de miseria económica de los de abajo y el estado de miseria espiritual de los de arriba.

Lo malo de abajo está, quizás, determinado por lo peor de arriba.

LUIS DI FILIPPO FORMACION DE UN PARTIDO REVOLUCIONARIO EN EL SALVADOR

Damos, a continuación, el manifiesto con que inicia sus actividades en El Salvador, el Partido Nacional Revolucionario, entidad que también anuncia que dedicará sus esfuerzos a la tarea anti-imperialista continental:

Un grupo de ciudadanos de espíritu libre, que estima de urgencia el encauzamiento de las fuerzas dispersas del país, como única salvación de su incierto porvenir, fundó el Partido Nacional Revolucionario, que abraiga el levantado anhelo de ser un partido de vida permanente, fecunda y libre de toda influencia de ambición personalista, que laborará sin descanso por despertar en el Pueblo Salvadoreño el sentimiento de la responsabilidad, la conciencia de sus derechos y deberes, el respeto a la ley, el amor a la patria y la devoción constante por la libertad.

Este Partido trabajará con fervor por el advenimiento de tiempos mejores, plenos de bienestar y de concordia; luchará porque en los distintos órdenes de la vida nacional aparezca el sello de lo justo y verdadero; se esforzará por formar "conciencia colectiva", para que los ciudadanos cumplan su destino, conquistando una vida próspera, digna y ascendente inculcará en los hombres el deseo de la lucha noble, del esfuerzo alto y de la acción fructífera; dedicará sus energías a romper la resistencia a toda idea fuerte y redentora; combatirá el privilegio y la corrupción en todos sus aspectos.

El Partido Nacional Revolucionario está penetrado de la idea y tiene el convencimiento firme de que su labor es oportuna, porque los males del país reclaman urgentemente la debida reparación.

En consecuencia, el Partido Nacional Revolucionario, hace amplio llamamiento al Pueblo Salvadoreño para que, inspirándose en las legítimas as-

piraciones del mismo, coopere franca y decididamente en la resolución de los problemas que siguen:

1. — Reorganización y mejoramiento de la vida campesina y del trabajo agrícola. Fomento de la producción.
2. — Organización del trabajo; fomento y efectividad del mismo. Establecimiento de las industrias en el país; su fomento y generalización.
3. — Emancipación de las Rentas Nacionales de la tutela extranjera. Creación, desarrollo y fomento de las rentas públicas. Revisión y percepción de los impuestos.
4. — Reorganización del gobierno interior; mejoramiento de los servicios públicos. Reorganización y fomento de las obras nacionales.
5. — Reorganización de la Administración de Justicia; revisión de las leyes.
6. — Reorganización, mejoramiento y efectividad de la Beneficencia y Salubridad Públicas.
7. — Reorganización de la Enseñanza Nacional. Fin humanitario de la misma. Escuela libre.
8. — Reorganización del Ejército; finalidad de su educación. Nuevos conceptos de la disciplina y la obediencia militar.
9. — Reorganización de la Representación Diplomática y del Cuerpo Consular.

"No hay" que olvidar que este es el momento que debemos aprovechar para hacer de El Salvador una patria feliz y un legado hermoso para los hombres de mañana. Mariano Colorado Arriaza, Presidente; Jesús A. Contreras, Vicepresidente; Juan J. Valencia, Secretario General; R. Zaldívar L., Secretario del Interior; Rogelio Castellanos E., Jefe de Propaganda; Carlos Pineda C., Secretario de Actas; Víctor Cisneros, Tesorero. San Salvador, marzo de 1929.

PANORAMA DE LA LITERATURA ARGENTINA CONTEMPORANEA

Emilio de Matteis — Génova, 1929

Esta ligera revista de la producción literaria argentina, publicada en Italia, servirá para difundir alguna noticia más o menos exacta sobre aquella, tratando de esclarecer un poco la absoluta ignorancia de Europa respecto a nosotros.

Las referencias del libro no son del todo felices. Se advierte en primer término que mucha de la información del autor es de segunda mano, y que no conoce muy bien algunos de los temas y autores que exhibe. Demuestran, por ejemplo, conocer muy poco del teatro argentino de nuestros días, pues ha omitido citar las obras de Mayor Alencón y cuando alude a los autores que demuestran realmente una legítima preocupación por la elevación de nuestra escena, lo hace sin asignarles ninguna importancia.

En el capítulo dedicado a la prosa narrativa, alude "por pálpito" a "Don Sebastián Sombra", al que le encuentra "serios defectos literarios", que revelan el poco dominio del arte de escribir de Gálvez. Eso aparte de decir que la obra está escrita en lenguaje rudo, "característico del lenguaje del gaucho".

La obra se divide en varios capítulos donde se examina la poesía, el teatro, la prosa narrativa, los prosistas mayores y menores, los humoristas, la crítica, las gacetas, los cuentos y otros.

Aparte de las gacetas anotadas y otras revistas y grupos literarios.

En el capítulo dedicado a la prosa narrativa, alude "por pálpito" a "Don Sebastián Sombra", al que le encuentra "serios defectos literarios", que revelan el poco dominio del arte de escribir de Gálvez. Eso aparte de decir que la obra está escrita en lenguaje rudo, "característico del lenguaje del gaucho".

LA MEDITERRANEE AMERICANA

Jacques Crokaert — París

Crokaert, que es un belga romántico, dedica el libro a la novia que no lo pudo llevar consigo. Habría querido llevarse a insupportable diario de amor. En cambio, Crokaert viajó solo. Y eso le permitió escribir un libro: pináculos de belleza saturadas de poesía vegetal, y hechos concretos, rudos y sangrantes, sobre la península hispanoamericana en las Antillas y América Central.

Quitándole toda la verdura retórica, que no es mucha, al libro que comentamos con un tono de ironía y formalidad, queda un libro que no conozco a Crokaert, lo veo al final del libro protestando contra los cambios. Es un señor recordete, de caparrosas sonrosadas y fiero bigote rubio de muy buenas maneras, cuyo corazón herido aún porque no viajó la novia de los indios, que se malogra ante el paisaje inoperado que han desolado sus ojos. Mr. Crokaert tiene elocuencia y buena memoria.

AGUA DE CANTARO

Juan Carlos Lucero — Buenos Aires, 1929

Juan Carlos Lucero, autor de "Agua de Cantaro", inicia en su primer libro al menos para nosotros una personalidad promisoramente que fructificará más adelante, un cierto desprecio por la forma y una cierta ingenuidad que hay allí todo un poeta, amante de la naturaleza, con un cierto pesimismo — es y no es seguro — que melancoliza sus páginas en una continuidad de tono que al darle unidad, le da también una cierta monotonía.

Se nota la influencia de Juan Ramón Giménez, influencia que no impide hallazgos propios y menos aun algunos rasgos personales.

Libro eminentemente lírico, al margen del coquete metafórico de la sensación de ser un libro atravesado. Así y todo su lectura no defrauda. — R. M.

JORNADAS

Carlos Sánchez Viamonte — Buenos Aires, 1929

El infatigable Carloncho, que desde hace más de una década enristra su lanza contra todos los enjueros, acaba de reunir en un volumen los testimonios más sobresalientes de su largo camino de combates.

El problema social, la reforma universitaria, el antimperialismo, cuestiones jurídicas, los problemas de su período crítico, múltiple y vibrante, desfilan por las páginas palpitantes de "Jornadas".

Podría suponerse, por un simple catálogo, que hay heterogeneidad en el contenido del libro. Pero, precisamente lo que primero se observa, es la profunda unidad de pensamiento que anima a los distintos planos en que actúa.

Para quien ha seguido a Carloncho desde lejanos días, el libro es una camino de emociones y recuerdos, que renueva, enriquece y eleva el proceso de solidificación operado en el fondo de la conciencia por las nuevas generaciones americanas, inculcadas primeramente por la cuestión universitaria y hoy gravemente responsables de una misión continental, matando todas las negativas de los profesionales del ineptismo sedicente, a quienes conturba esta cooperación iconoclasta y resuelta.

"Jornadas", por tanto, es un libro que obliga al cariño y a la admiración.

LA HUELGA DE LAS IDEAS

Arturo Orgaz — Córdoba, 1928

Quizás tengamos del humorismo en literatura, un concepto un poco arbitrario; pero los hombres habituados a ubicarlo en un plano distinto al humorístico, lo ven simplemente humano, que gastamos todos al apreciar hechos comunes de la vida.

Mr. Crokaert, que cuida y reserva de elegante ironía que nos hace creer filósofos a todos los mortales, se vuelve en la pretensión de una obra literaria, necesaria para el mundo de nuestro día, a un plano distinto al humorístico, lo ven simplemente humano, que gastamos todos al apreciar hechos comunes de la vida.

Mr. Crokaert, que cuida y reserva de elegante ironía que nos hace creer filósofos a todos los mortales, se vuelve en la pretensión de una obra literaria, necesaria para el mundo de nuestro día, a un plano distinto al humorístico, lo ven simplemente humano, que gastamos todos al apreciar hechos comunes de la vida.

EL CEMENTO

Fedor Gladkov — Editorial Centit, 1928

Gladkov es un novelista de la nueva Rusia. Desde muy joven sintió la inquietud social, expresada en sus trabajos literarios que fueron causa de su destierro a Siberia en 1916. A su regreso escribió "Los Desterrados". Siempre fué un admirador de Gorki, quien influyó bastante en su espíritu y animó su obra.

"El Cemento" es una novela escrita después de la revolución proletaria de 1917, escrita en sus páginas episodios del período constructivo del nuevo estado socialista. Alrededor de un grupo de obreros que mueven pesados bloques de hierro a la tarea revolucionaria, con ese amor y esa fe que tanto contribuye al éxito de la revolución.

Gilch, un soldado del ejército rojo, vuelve a su pueblo, donde dejó a su mujer Dacha y su hijo Nurka. Pero la revolución tiene en su poder a Dacha, la que se ocupa en diversas tareas, tales como organización de casas del niño, cosas mu-

ternales, etc. La psicología femenina ha cambiado con el estado social. Es más vigorosa y sigue las pautas del movimiento revolucionario. Gilch, que pensaba encontrar la misma casita humilde con su hija adorada y su mujer amorosa, sólo halla abandono y frialdad de muerte. Nurka está asistida en la casa de los niños y no recuerda a su padre.

El obrero Gilch se esfuerza por iniciar los trabajos en una fábrica abandonada por los obreros y lucha contra los inconvenientes del medio, reacio al trabajo industrial. Después de una serie de discusiones, logra convencer a los miembros del Consejo de Economía y la familia, para que inicie su actividad, remozándose gracias a sus desvelos.

Su hijo Nurka muere más tarde y tanto él como Dacha se culpian de esta desgracia. La revolución les absorbió todo su amor y sus entusiasmos, olvidando la vida de hogar. La muerte de Nurka ha sido uno de los sacrificios más grandes en honor del ideal revolucionario. — Juan Mare.

L'AMERIQUE LATINE ET L'IMPERIALISME AMERICAIN

Louis Guillaime — Lib. A. Colin, Paris

Monsieur Guillaime, que es un admirador de Tardieu, que no me olvido de América Latina, pero sin un criterio económico, mejor dicho, sin una visión clara de las realidades capitalistas que han determinado la vasta expansión de los Estados Unidos.

Monsieur Guillaime, por el contrario, mantiene una línea de imperialismo que llamaremos jurídico. Enjuicia a los EE. UU. por los abusos legales cometidos en Santo Domingo, Nicaragua, Haití, Puerto Rico, Santo Domingo, etc. El autor se da cuenta de ciertas incertidumbres sobre el panamericano, la cuestión de Tacna y Arica, etc. E. C. y otras cuestiones sobre las que muestra una desigual información.

Es que monsieur Guillaime es un buen francés, que no carece del sentido de la implacable actitud de acreedor como está amargando la vida a Francia. Monsieur Guillaime, en su libro, ha querido reunir testimonios de los antipáticos que despiertan estas actitudes del nuevo Shylock Y, para ello, ha revisado los crímenes de los imperialistas. Tal objetivo se delata en el capítulo final, denominado "Fin de la fusión americana", en el que opina que nuestro continente se ha decepcionado de los EE. UU. y que esto mismo habrá el rumbo de la historia, ya que también se han decepcionado los "Alliés de la Grande Guerre".

LA MANIPULACION DE LA UNIVERSIDAD

Julio V. González — B. Aires, 1929

El estribillo constante con que los enemigos de la Reforma Universitaria pretenden restarle seriedad y eficacia es que el alma de la reforma es la manipulación, la inorgánica y anárquica. Nadie ha planteado — de manera sistemática y ordenada — una crítica, fundada en los principios reformistas. Cuando se los ha querido combatir sólo se los ha tachado de ser el fruto de un entusiasmo inestable por el cual se ha movido el alma de la reforma.

No obstante la confesada desprecitación de los actuales directores de la enseñanza superior, los órdenes de la Reforma han planeado, en forma reflexiva, las distintas cuestiones en las que se concreta la crisis de la Universidad: la reforma de la estructura legal, hasta los defectos accidentales del perfeccionamiento, como lo es la constante desviación de la docencia.

Y para convencer a los escépticos de que esa crisis no es inventiva de muchos insurgentes y de que existe un meditado y enfundado plan de mejoramiento y de restauración del viejo organismo, es que de vez en vez surgen al juicio público trabajos como el de González, en los que apunta una noble preocupación por la cultura del país. Ya no se trata de proclamas fogosas, ni de discursos aislados que llenan un rol distinto en la estrategia de la lucha. Sino de una obra orgánica, de investigación y de estudio en la que se aborda de lleno la faz técnica del problema.

El alma de la reforma es la manipulación, la inorgánica y anárquica. Nadie ha planteado — de manera sistemática y ordenada — una crítica, fundada en los principios reformistas. Cuando se los ha querido combatir sólo se los ha tachado de ser el fruto de un entusiasmo inestable por el cual se ha movido el alma de la reforma.

LIBROS RECIBIDOS

Manhattan Transfer. — John Dos Passos. Editorial Centit, 1929, Madrid.

Tres Maestros. — Stefan Swieg — Editorial Araluce, Barcelona.

Brújula. (poemas) — Omar Estrella — Ediciones Meridiano, La Paz, 1929.

Las Cajas de Medina. — La Paz, 1929.

Discursos. — Alfonso Francisco Ramírez — México, 1929.

Para los niños de América. — Gastón Picueta — Montevideo, 1929.

Hacia la Nicaragua del Porvenir. — Agenor Argüello — Abuchapán, El Salvador, 1929.

La República Argentina y la Organización del Trabajo. — Manuel Pinto — Buenos Aires, 1929.

México en 1935. — César E. Arroyo — París, 1929.

El Mínium Vital. — Alberto Mastereir — San Salvador, 1929.

Unos fantoches. — Max Jiménez — Ediciones Conchillo, Costa Rica.

REVISTAS RECIBIDAS

Repertorio Americano. — Dir. J. García Monje. Ap. X. San José de Costa Rica, No. 13 al 24.

El Diario del Sur. — Manuel Moreno — Cuenca, Ecuador, No. 26 al 41.

Folha Académica. — Dir. Professor Bruno — Rpa de Rosario 168, Rio de Janeiro, Brasil, No. 12 al 16.

Leoparilla 37. Habana, Cuba, No. 2.

Ariel. — Dir. Felipe Muna Aguirre — Gaceta Ferroviaria. — Dir. José M. Ponce — Alameda 224, El Alrore, N. Y.

El Diario de Abuchapán. El Salvador. Felipe Toruño, Abuchapán.

Repertorio Hebreo. — Dir. Miguel Ben-

LIBROS REVISTAS

Estado, idea y suha venido tomando cuerpo en sí y que lo ha inducido a realizar esta nutrida y prolija exhumación de antecedentes históricos, acerca de la evolución de la Universidad en la Argentina. El libro comprende una exposición detallada desde el período colonial hasta nuestros días. Y es interesante observar cómo las críticas que la juventud reformista formula a la función actual de la Universidad — profesionalista y dogmática — demuestran sus antecedentes valiosos en el juicio de grandes figuras de nuestra historia.

Este libro constituye la primera parte de una obra que el autor nos anuncia y que esperamos ver pronto terminada. La segunda parte comprenderá una "Poética Universitaria" en que se proclamarán las soluciones para lograr esa emancipación de la Universidad, cuyos fundamentos generales nos adelanta en el prólogo del libro y que pueden resumirse en la organización de institutos universitarios autónomos, de investigación y labor exclusivamente científica y cultural; y la implantación de exámenes de Estado, que vendrían a señalar la función profesional que debería servir también a las Universidades, con grave daño para el valor y profundidad de sus estudios.

Isidro J. Odena.

YANQUILANDIA POR DENTRO

David Rubio — Madrid

Ciertos españoles, con una memoria fealdad para las ofensas, que todavía hoy día contra Nelson por la derrota de la Invencible, fundan su odio a los EE. UU. en la guerra de 1898. El señor David Rubio, que atiende de estudio el fruto católico, suena a aquella malquerencia la muy especial a que lo obliga la religión dominante en Yanquilandia. Dijo que está en camino a quien antes llamaba "padre Rubio", porque fué mi profesor de inglés en el Colegio Agustiniense, es el primero de mis maestros católicos que me enseñó a leer aquella frase de Leucipo a Gorgias (si no verro): "fui su primer discípulo y también su primer apóstata". Porque el señor Rubio escribió un libro de poemas, "Cantos de mi Juventud", que hubo de leer y recordar grandilocuamente, construido por las amanzas domésticas y escolares, en mis turbidas ósculas infantiles.

Ahora encuentro que Rubio Go llamaré campechamente, en una tardía reivindicación, ha variado de tema. Ya no sentimentalmente infundido. Debe ser un poeta que quieren provocar una transformación en el régimen económico, nacionalizando las riquezas del continente. Con esta medida los señores salvadores de la guerra blabla. Con otra no.

Manuel A. Seoane.

LA MANIPULACION DE LA UNIVERSIDAD

Julio V. González — B. Aires, 1929

El estribillo constante con que los enemigos de la Reforma Universitaria pretenden restarle seriedad y eficacia es que el alma de la reforma es la manipulación, la inorgánica y anárquica. Nadie ha planteado — de manera sistemática y ordenada — una crítica, fundada en los principios reformistas. Cuando se los ha querido combatir sólo se los ha tachado de ser el fruto de un entusiasmo inestable por el cual se ha movido el alma de la reforma.

No obstante la confesada desprecitación de los actuales directores de la enseñanza superior, los órdenes de la Reforma han planeado, en forma reflexiva, las distintas cuestiones en las que se concreta la crisis de la Universidad: la reforma de la estructura legal, hasta los defectos accidentales del perfeccionamiento, como lo es la constante desviación de la docencia.

Y para convencer a los escépticos de que esa crisis no es inventiva de muchos insurgentes y de que existe un meditado y enfundado plan de mejoramiento y de restauración del viejo organismo, es que de vez en vez surgen al juicio público trabajos como el de González, en los que apunta una noble preocupación por la cultura del país. Ya no se trata de proclamas fogosas, ni de discursos aislados que llenan un rol distinto en la estrategia de la lucha. Sino de una obra orgánica, de investigación y de estudio en la que se aborda de lleno la faz técnica del problema.

El alma de la reforma es la manipulación, la inorgánica y anárquica. Nadie ha planteado — de manera sistemática y ordenada — una crítica, fundada en los principios reformistas. Cuando se los ha querido combatir sólo se los ha tachado de ser el fruto de un entusiasmo inestable por el cual se ha movido el alma de la reforma.

LIBROS RECIBIDOS

Manhattan Transfer. — John Dos Passos. Editorial Centit, 1929, Madrid.

Tres Maestros. — Stefan Swieg — Editorial Araluce, Barcelona.

Brújula. (poemas) — Omar Estrella — Ediciones Meridiano, La Paz, 1929.

Las Cajas de Medina. — La Paz, 1929.

Discursos. — Alfonso Francisco Ramírez — México, 1929.

Para los niños de América. — Gastón Picueta — Montevideo, 1929.

Hacia la Nicaragua del Porvenir. — Agenor Argüello — Abuchapán, El Salvador, 1929.

La República Argentina y la Organización del Trabajo. — Manuel Pinto — Buenos Aires, 1929.

México en 1935. — César E. Arroyo — París, 1929.

El Mínium Vital. — Alberto Mastereir — San Salvador, 1929.

Unos fantoches. — Max Jiménez — Ediciones Conchillo, Costa Rica.

REVISTAS RECIBIDAS

Repertorio Americano. — Dir. J. García Monje. Ap. X. San José de Costa Rica, No. 13 al 24.

El Diario del Sur. — Manuel Moreno — Cuenca, Ecuador, No. 26 al 41.

Folha Académica. — Dir. Professor Bruno — Rpa de Rosario 168, Rio de Janeiro, Brasil, No. 12 al 16.

Leoparilla 37. Habana, Cuba, No. 2.

Ariel. — Dir. Felipe Muna Aguirre — Gaceta Ferroviaria. — Dir. José M. Ponce — Alameda 224, El Alrore, N. Y.

El Diario de Abuchapán. El Salvador. Felipe Toruño, Abuchapán.

Repertorio Hebreo. — Dir. Miguel Ben-